

EL RECULADO DEL PRESENTE. ENSAYO SOBRE EL FIN DE LA HISTORIA
 Pablo Vaino. Buenos Aires, Faldes, 2003.

La superación del "fin de la historia," como operación política, no ha de ser posible mientras sus propios detractores filosóficos sigan concediéndole una relevancia que no tiene. Podría sostenerse que ha sido su incontestable mentón en la crítica filosófica la que ha activado y prolongado, al menos en parte, los efectos de una operación que tiene más que ver con la creación publicitaria de un nuevo discurso de poder que con la apertura de una problemática filosófica original y seria. Nada más infeliz que disponer la filosofía filosófica en unera de postulados tan pueriles e interesados. (Tan funesta reacción acaso sea mejor explicada si consideramos que el fin de la historia suponía también el postulado acerca de la muerte de la filosofía).¹

En este sentido, quizá la vía más efectiva fue la estrenada por Perry Anderson, quien —desde el campo de la historia— procuró mostrar las distintas versiones del "fin de la historia," señalando la sospechosa novedad de la actual, el optimismo que la acompaña. Pero además proporcionando la fisonomía general de un socialismo posible: justamente aquello que para Fukuyama es el "imposible" que marca el fin de la historia con el triunfo del liberal-capitalismo como último estado cronológico y político de "la humanidad." Y es que cabe pensar que, siendo la raíz de Fukuyama ideológica antes que filosófica,² su neutralización y desmantelamiento como tal pasaba por evidenciar su precariedad filosófica y por realizar su crítica "desde fuera," es decir, señalando la ambigüedad de su pensamiento.

La crítica se ha hecho teniendo como resultado el descarte de esta "nueva" versión del fin de la historia. Sin embargo, el problema ahora se ha instalado en otro nivel: la detención de la historia —o, más radicalmente, su final— de tema filosófico ahora se ha vuelto un estado de ánimo corriente y generalizado. He aquí el punto de partida de Pablo Vaino.

El "estado de ánimo" es, en estricto rigor, un fenómeno que atañe al sujeto. Es en él que se registra y por él que, aunque sea por la versión de la unión, se hacen sentir sus efectos. Vaino esquiva la entrada estrictamente filosófica, pues esta particular versión del fin de la historia es bien distinta de la impostura filo-

¹ Recordemos que el tema incluso atrajo la atención de una figura tan reconocida como Jacques Derrida. Véase: *Apas de la fin de la historia*, París, Galilée, 1995.

² Anderson, Perry, *Las fábulas de la historia*, Barcelona, Anagrama, 1997.

³ No niego que la filosofía sea un "lugar a salvo" de cualquier tipo de interés, aunque que esta no sea entendible, en parte, como una producción propia de aquel. Pero el caso, la que está distinguido la tesis de Fukuyama como ideológica es el hecho mismo (que ya denuncié) de que en su *Fin de la historia* de hacer pasar la contingencia como necesidad, lo eventual como universal. El liberal-capitalismo no es para Fukuyama un fin posible, sino el fin que se impone y que se debe imponer en donde aun no se vislumbra.

⁴ En este sentido desuso el trabajo del sociólogo argentino Sebastián Garroba: *El fin de la historia y la historia de la fin*, Valparaíso, Taller de Epistemología Social, Universidad de Valparaíso, 2003.

El recuerdo del presente [artículo] Pablo Aravena N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aravena N., Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El recuerdo del presente [artículo] Pablo Aravena N.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile